

BALLET EN EL TEATRO MUNICIPAL

Se inició la temporada de Ballet en el Teatro Municipal con la visita del *Gran Ballet Clásico de Finlandia*, agrupación que pertenece a la Opera de Finlandia, fundada en 1921 poco después de la proclamación de la Independencia de ese país. Uno de sus fundadores, Edward Fazer, que tuvo un estrecho contacto con el Ballet Imperial de San Petersburgo continuó con la tradición y escuela rusas. En su gira el Gran Ballet de Finlandia trajo un elenco integrado por doce estrellas y 50 bailarines. La primera bailarina Doris Lainer debutó en Santiago en el papel de Julieta, en "Romeo y Julieta" con música de Tchaikowsky. El conjunto presentó también "El Lago de los Cisnes", "El Combate" creado para la compañía por el coreógrafo yugoslavo Dmitri Parlic, director artístico de esta gira, y "Suite en Blanc". Al referirse a las presentaciones del ballet finlandés, el crítico F. Heinelein dijo: "...La lejana Finlandia nos ha enviado un espectáculo maravilloso y de homogeneidad envidiable. El disciplinado cuerpo de ballet; los solistas descollantes; las coreografías inteligentes y animadas; los trajes y decorados suntuosos... todo comunicaba la idea de un esfuerzo artístico muy completo, gracias a sus elementos íntimamente eslabonados..."

La *Compañía de Bailes Españoles de Antonio*, integrada por 45 figuras incluyó a la artista invitada Rosario, quien años atrás formó junto a Antonio el célebre conjunto "Los Chavallillos Sevillanos". Antonio, bailarín y coreógrafo de fama internacional inició en 1952 su compañía de ballet español para ofrecer la más pura tradición "flamenca" y la más moderna escuela clásica, con el estilo del "bolero". El conjunto presentó "El amor brujo" y "El Sombrero de Tres Picos", de Falla.

El *Ballet Bayanihan* de Filipinas se presentó por primera vez en Chile. Bayanihan es una de las más antiguas tradiciones de las Filipinas: es una forma de vida que permite a los hombres unirse en grupos para obtener más y mejores resultados. Hacia 1920 el rector de la Universidad de Filipinas y profesores de arte decidieron estudiar y conservar la música y danzas folklóricas del archipiélago, obteniendo resultados extraordinarios. De estas investigaciones surgieron los ballets: "Los árboles de fuego", selección de danzas originarias de las tribus que habitan en la provincia montañosa de la isla de Lugón; "Suite María Clara", heroína de la famosa novela de José Rizal, héroe nacional filipino, y que simboliza todas las cualidades de la femineidad de los siglos cuando predominaba la cultura española; "Hai-Raya", danzas del festival mu-

sulmán de las islas Mindanao y el archipiélago Sulu; "Tagabili", danza de la tribu del mismo nombre de la provincia de Cotabaco; "Indarapatra", leyenda de los hermanos Indarapatra y Solayman, hermanos que acudieron en ayuda del pueblo Mindano en las Filipinas; "Pagdiwate" ritos de la cosecha del arroz; "Magdaragat", recuento de las actividades de los pescadores y "Taga Bukid", versión de una fiesta campesina, fueron las obras presentadas por el conjunto. "...La realidad dancística —dice Egmont en "El Siglo"— se efectúa sin tropiezos, con una armonía y gracia ondulante que denota buen entrenamiento y educación en el cultivo de la especialidad folklórica a la que el conjunto se dedica..."

El Ministerio de Cultura y la Embajada de Checoslovaquia en Chile auspiciaron la visita del *Ballet Moderno de Praga* a nuestro país. El conjunto de 20 jóvenes bailarines fue creado en 1964 como uno de los grupos estables del Estudio Estatal de Teatros de Checoslovaquia, que reúne una serie de teatros experimentales. Este ballet es un conjunto de vanguardia de estilo ultramoderno con escenografías y montaje que rompen todos los moldes. Sus coreógrafos Lubos Ogoun y Pavel Smok le han dado al conjunto una tónica francamente experimental. En sus dos funciones en Chile, el Ballet Moderno de Praga presentó: "Estudiantina"; "Cartas Intimas"; "Romeo y Julieta"; "Sherlock Holmes"; "Western Ballet"; "LSD" o "Gangrena"; "Martinus Frescos" e "Hiroshima".

La crítica de ballet calificó de "creaciones frías, endebles, llena de poses y convencionalismos", las obras del coreógrafo Lubos Ogoun, pero destacó, en cambio, las de Pavel Smok: "Cartas Intimas" con música de Janacek y la farsa con visos de intensa comicidad de "Sherlock Holmes".

El *Ballet Clásico "Stanislavsky"* de Moscú tuvo ocho presentaciones en el Teatro Municipal las que fueron auspiciadas por el Ministerio de Cultura y la Embajada de la URSS en Chile. Presentaron "Lago de los Cisnes"; "Straussiana"; "Sombras"; "El Corsario" y "Pas de Deux". El crítico Cyrano en "La Última Hora" sintetizó esta visita de los bailarines rusos diciendo: "...Buenos bailarines y un disciplinado cuerpo de baile, frente a coreografías que sólo satisfacen en forma muy relativa..."

Por su parte, el *Ballet Municipal de Santiago* inició sus actuaciones con tres estrenos: "Pas de Quatre", versión de Blanchette Hermansen de la obra de Jules Perrot; "Experimento Ambiguo" del coreógrafo británico Norman Dixon y "The Cord", también de Dixon, además del ballet "Atikte",

obra de repertorio. Yolanda Montecinos dice en su crítica: "...La compañía no está en condiciones de experimentar y menos aún de mal usar a sus escasos elementos con cierto entrenamiento profesional..."

En el Teatro Caupolicán se presentó el *Ballet Georgiano*, otra muestra del rico folklore de algunas regiones soviéticas. En "El Mercurio" dice el crítico F. Heinlein: "...Fascina el contraste entre los sexos: los hombres, con sus espectaculares proezas de virtuosismo muscular; las mujeres, estáticas,

de pie ligero y movimientos de manos infinitamente graciosos. El acento principal está sobre el grupo masculino. En las danzas generales, el escenario se hace estrecho para el vuelo ardiente de los guerreros o bandidos que, con ímpetu ardiente de potros salvajes, despliegan su vigorosa destreza. Asombran los bailes de rodillas y las elegantes evoluciones en punta. El contenido galanteo del macho, empujado en los dedos de los pies, ante la figura femenina que se desliza suave, queda, aparentemente imperturbable, tiene poderosa fuerza incitadora..."

TEMPORADA DE CAMARA DE 1968 EN EL INSTITUTO CHILENO-ALEMAN DE CULTURA

Al igual que en años anteriores, la Temporada de Cámara del Instituto Chileno Alemán de Cultura, incluyó la visita de destacados artistas alemanes y de conjuntos de alta jerarquía que han visitado el país bajo los auspicios del Goethe Institut de Munich y de artistas y conjuntos nacionales que se han presentado contratados por el Instituto Chileno-Alemán. Estas temporadas de conciertos gozan de bien merecida fama porque se destacan como las de más alta jerarquía artística y musical que se ofrecen en Santiago.

Durante el mes de Abril visitó Chile el afamado *Conjunto Amati* cuyo primer concierto fue el ofrecido en Teatro IEM y auspiciado por el Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile. En su segunda presentación los artistas alemanes tocaron obras de Bloch, Brahms, Schubert y Hindemith, haciendo música en el más alto sentido de la palabra. El segundo concierto, en ese mismo mes, fue el del *Duo Gerhard Mantel-Erika Frieser*, de cello y piano. Ambos destacados intérpretes crearon en 1957 el dúo que les ha dado fama en el mundo entero. En su única presentación en Santiago tocaron obras de Bartok, Mendelssohn, Debussy y César Franck que fue una verdadera clase maestra, un modelo de música de cámara.

El compositor chileno de música electrónica, Juan Amenábar, ofreció en Mayo una conferencia sobre "Música Electromagnética Sudamericana" en la que se exployó sobre la generación de la música concreta y electrónica e ilustró sus explicaciones con el estreno en Chile de "Ambientes sonoros", del chileno José Vicente Asuar; la primera audición absoluta de su obra "Klesis", compuesta en 1968 y "Diálogos", del argentino Francisco Kröpl, de 1967, primera audición en Chile.

La visita a Chile del *Estudio de Música Antigua de Munich* en la que el vasto re-

pertorio contó con el acompañamiento de 32 instrumentos típicos de época y los cantantes Andrea von Ramm, Williard Cobb, Sterling Jones y Thomas Binkley, ofreció dos programas: *Música de los países de habla germánica*, abarcando del siglo XIII al XVI y *Música de los países de habla románica*, desde el siglo XII al XVI, de trovadores y motetes franceses, portugueses, españoles, napolitanos y moriscos.

El *Quinteto de Vientos "Hindemith"*, del Instituto de Extensión Musical, con Elvira Savi al piano, interpretó obras de Glinka, Henze, Poulenc y Mozart. En este programa se escuchó en primera audición en Chile *Quinteto para instrumentos de viento*, de H. W. Henze.

El pianista Ernst Gröschel, de Nuremberg, ofreció un concierto de piano a martinetes, piano histórico vienés, del cual Gröschel hizo la única copia existente en la actualidad. En este delicadísimo instrumento ofreció un programa con obras de W. Fr. Bach, Haydn, Mozart y Beethoven, dándole al auditorio la auténtica sonoridad de la música clásica vienesa.

Para terminar los conciertos del mes de Junio, la *Orquesta de Cámara de la Universidad Católica*, bajo la dirección de Fernando Rosas, dio un concierto con obras de Vivaldi, Haydn, Hartmann y Mozart.

Con la colaboración del Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura se presentó en la sala del Instituto Chileno-Alemán, el *Lasalle String Quartet*, uno de los más afamados conjuntos de los EE. UU. El conjunto integrado por Walter Levin, Henry Meyer, Peter Kamnitzer y Jack Kirstein poseen cuatro valiosos instrumentos Amati. El programa incluyó Cuartetos de Haydn, Earle Brown y el *Cuarteto en Fa de Ravel*, además de la *Gran Fuga Op. 133*, de Beethoven.

La mezzosoprano chilena, Margarita Valdés, acompañada por conjunto instrumental: arpa, Clara Pasini; Elvira Savi, piano;